

... Lenguaje, título El Teatro del Siglo XVII, Lope de Vega. Autor Vicente Granados. Fecha de emisión 15 de marzo de 1983. ... El teatro español del siglo XVII constituye una de las producciones culturales fundamentales que nuestro país ha dado al mundo, por más que Joaquín Casaldueiro haya señalado amargamente que la cultura hispánica es un lugar de la vida. ...

se niega la comprensión y algoce de Lope y Calderón. Ortega y Gasset, en junio de 1953, decía El pueblo español, desde hace siglos, no conserva en su memoria ni un verso ni una figura de Lope. Por otra parte, un poeta tan culto y profundo como Antonio Machado, al hablar de un soneto de Calderón, advierte Todo el encanto, si alguno tiene, estriba en su corrección silogística. Análoga opinión le merece su teatro. Sin embargo, a pesar de algunos elogios más o menos esporádicos, cargados a veces de ironía, Machado reconoce que El príncipe constante, de Calderón, acaso sea como obra de teatro lo más sólido de nuestras letras. Casaldueiro apunta una posible razón que explique la relegación de nuestro teatro barroco. El hecho de que los hombres del 98, tan inteligentes y sensibles, no pudieron aceptar la comedia ni penetrar en ella. Aunque habría que matizar estas palabras, creemos que esta es una de las razones por las que se ha convertido en un gran poder. La verdad es que el teatro es un gran poder. La verdad es que el teatro es un gran poder. La verdad es que el teatro es un gran poder.

están cargadas de razón. Además, los componentes del Grupo del 27, admiradores de nuestro teatro clásico, no tuvieron tiempo de completar la función educativa que se propusieron, cegada con el estallido de la guerra civil. Recordemos que Lorca, con su grupo La Barraca, llevó por los pueblos de España los ocho entremeses de Cervantes, varias obras de Lope de Rueda, Fuente Ovejuna, de Lope de Vega, La vida es sueño, de Calderón, El burlador de Sevilla, de Tirso. Todo este trabajo fue montado en solo año y medio y Lorca señala al público que seguía con mayor atención las representaciones, los universitarios y las clases populares. Lo cierto es que todavía el teatro español del barroco no puede ser apreciado como el inglés o el francés de la misma época. Música

Todos los críticos y conocedores de nuestra comedia barroca están de acuerdo en que es Lope de Vega quien establece definitivamente las bases de la comedia nueva. Pero ¿qué es la comedia nueva? Para intentar explicarla se echa mano, muchas veces sin pararse en distinguos, de un poema preceptiva de Lope. Lope, arte nuevo de hacer comedias en este tiempo, publicado en 1609, no olvidemos que Lope muere en 1635, y alguna variación se produce en su propia obra dramática entre esas dos fechas, por más que Lope dijera, yo me sucedo a mí mismo. Además, el arte nuevo era un poema para ser leído, no como un poema cualquiera, sino ante una academia que actuaba de juez y de adversario. El autor debe, pues, justificar sus innovaciones. Y a veces miente a sabiendas, como recordó Azorín. Miente, por ejemplo, cuando dice que el vulgo es necio y hay que escribir en necio para darle gusto. Ni Lope escribe en necio, ni era necio.

necio el público del XVII. Creemos de suma importancia resaltar la repetición, por tres veces en el arte nuevo, de la rima justo-gusto. Oigamos la primera. Y escribo por el arte que inventaron los que el vulgar aplauso pretendieron, porque como las paga el vulgo, es justo hablarle necio para darle gusto. Aquí Lope defiende su arte y justifica las razones sociales que le aconsejan mantenerlo. Además, rima justo, es decir, lo que constituye ley, con el gusto. Nuestro dramaturgo, al reiterar la rima justo-gusto, cierra el periodo en el que

defiende la comedia nueva, que rompe violentamente con las unidades dramáticas tradicionales, lugar, tiempo y acción. Lope es breve al referirse a la unidad de acción, tratada extensamente por Aristóteles. Quizá la brevedad se deba a que se muestra conforme con Aristóteles. Aristóteles. Oigamos a Lope.

tenga una acción, mirando que la fábula de ninguna manera sea episódica. Quiero decir, inserta de otras cosas que del primero intento se desvíen, ni que de ella se pueda quitar miembro que del contexto se derribe el todo. En los versos anteriores encontramos una contradicción entre lo que Lope postula y lo que hace, pues en muchas obras suyas hay doble acción, como veremos al tratar de Fuente Ovejuna. Es mucho más explícito con la unidad de tiempo, porque tiene que justificar que la niega radicalmente. Nada dice de la unidad de lugar, porque es un invento de los aristotélicos del Renacimiento. Con ironía advierte. Ya le perdimos el respeto a Aristóteles, cuando mezclamos la sentencia trágica a la humildad de la bajeza cómica. Pues bien, si Lope le ha perdido el respeto a Aristóteles en algo tan esencial como lo que acabamos de decir, ¿qué importa no respetar la unidad de tiempo? En las dos horas que duraba la representación, los españoles querían verlo todo.

Juan Manuel Rozas ha escrito con todo acierto. El teatro fue el ministerio de educación de masas en el siglo XVII, con todo el aparato de propaganda inherente a un estado barroco. El teatro cumplía entonces una función múltiple. Menéndez Pidal observó que el teatro de Lope era un ilustre cinedrama. Todo ello gracias al quiebro dado a las tres unidades. Lope supo que el público quería conocer, quería divertirse. Hubiera sido ridículo encorsetar el teatro en las unidades. Por ello, refiriéndose a la de tiempo, dice... Porque considerando que la cólera de un español sentado no se temple si no se le representan en dos horas hasta el final juicio desde el génesis, yo hallo que, si allí se ha de dar gusto, con lo que se consigue es lo más justo. La última rima, justo o gusto, la encontramos... Estamos casi al final del arte nuevo, cerrando un periodo en el que justifica sus innovaciones entre bromas y mentiras.

y veras, pues si por un lado Lope se llama Bárbaro, también nos recuerda que ya es conocido en Italia y Francia y que acaba de terminar la comedia que hacía el número 483. Y concluye. Sustento en fin lo que escribí y conozco que aunque fueran mejor de otra manera, no tuvieran el gusto que han tenido, porque a veces lo que es contra lo justo, por la misma razón deleita el gusto. Lope es rotundo a la hora de sustentar todo lo que escribió contra el arte y a favor del gusto de su público. El pareado final es una firme declaración de lo vital de la nueva comedia barroca, pero termina su discurso como un doctor orador académico, en versos latinos. De esta forma tapaba la boca a los doctos adversarios y enemigos que le escuchaban y les daba otro ejemplo de ironía, cultura y gracia. Otro asunto muy interesante que Lope trata en su arte nuevo es la división de la religión del drama, que se debe dividir en tres actos.

actos. Lope dice que fue Virués quien dividió la comedia en tres actos, pero silencia al menos dos nombres fundamentales, Juan de la Cueva y Cervantes. Juan de la Cueva decía en 1606 que había reducido un acto de los cinco y Cervantes, en su prólogo a sus comedias y entremeses, declara que él había pasado de cinco actos a tres. Dividida la comedia en tres actos, se puede intercalar entre ellos un entremés y un baile, considerado éste como entremés bailado. José de Epellicer, en una preceptiva escrita el mismo año de la muerte de Lope, advierte. Cada jornada debe constar de tres escenas que vulgarmente se dicen

salidas. A cada escena le doy 300 versos, que 900 es suficiente para cada jornada. La estructura de la comedia lopesca está en función del número tres. Tres actos, tres escenas mayores o salidas, 300 versos cada escena y, por tanto, unos 3.000 versos.

en toda la obra. De la producción inmensa de Lope destacaremos sus comedias históricas, especialmente las inspiradas en la Edad Media Española. Es imposible hacer aquí una clasificación del Teatro Lopesco, empresa llevada a cabo por Menéndez Pelayo y a la que nos remitimos. Pero señalaremos al menos un grupo formado por Fuente Ovejuna, Peribáñez y el Comendador de Ocaña y el Caballero de Olmedo, que son las más famosas entre las llamadas históricas y tal vez las mejores de Lope. Si Fuente Ovejuna es la comedia de la venganza colectiva, Peribáñez encarna la venganza personal. Más adelante compararemos Fuente Ovejuna con el Alcalde de Salamea, de Calderón. Como vamos a hacer referencia a los personajes de Fuente Ovejuna, Peribáñez es el que más se ha visto en la historia de la historia de Fuente Ovejuna, obra que aparece impresa en 1619.

Relatamos brevemente el argumento. Don Fernando Gómez de Guzmán, comendador mayor de Calatrava, comete mil desmanes en el lugar de su encomienda, Fuente Ovejuna. Maltrata a los hombres, seduce a las mujeres, roba las haciendas. Laurencia, hija del labrador y alcalde Esteban, es requerida de amores por el comendador. Ella se niega y Frondoso, labrador también, evita la violación de su enamorada. El día de la boda de Laurencia y Frondoso, el comendador prende a Frondoso y la joven es llevada a casa del comendador, pero consigue escaparse y lanzar a todos, hombres y mujeres, contra el tirano. El pueblo mata a su señor. Los reyes católicos mandan hacer justicia, pero a pesar de la tortura, nadie delata. Los reyes perdonan al pueblo, pero perdonan también al joven,

...el joven maestre de Calatrava, que siguiendo los consejos del comendador... ...había tomado partido contra aquellos y a favor de Juana la Beltraneja... ...apoderándose de una ciudad clave entonces estratégicamente, Ciudad Real. De esta obra, Fuente Ovejuna, ha dicho Menéndez Pelayo. Lo que presenciamos es la venganza de todo un pueblo. No hay protagonista individual, no hay más héroe que el Demos, el consejo de Fuente Ovejuna. No hay obra más democrática en el teatro castellano. Y añade don Marcelino, en Fuente Ovejuna, el alma popular que hablaba por boca de Lope... ...se desató sin freno y sin peligro gracias a la feliz inconsciencia política... ...en que vivían el poeta y sus espectadores.

de un drama así promovería una cuestión de orden público que acaso terminase con tiros en las calles. Tal es el brío, la pujanza, el arranque revolucionario que tiene, enteramente inofensivo en Lope pero que transportado a otro lugar y tiempo explica el entusiasmo de los radicales en Rusia. Después de la cita de Menéndez Pelayo vaya una breve explicación. Fuenteovejuna se estrenó en Moscú en 1876. El jefe de policía declaró que la obra era una llamada directa a la revolución. Sin embargo la censura zarista dejó pasar la obra porque era promonárquica a la luz de su final. Digámoslo claramente, en Fuenteovejuna encontramos dos acciones, la segunda de las cuales es la de Ciudad Real. Precisamente el final de la obra pertenece a la segunda acción. Pasado el tiempo en la Unión Soviética se seguía representando la obra pero despojada de la segunda acción. En España duraba

el período de la Segunda República, Lorca montó la misma obra también sin reyes, es decir, suprimiendo la segunda acción. Estos montajes y desmontajes han sido vistos así por Juan Manuel Rozas. Lope escribe un drama sobre la Edad Media, lo hace con estructura

barroca y lo deja listo para la posteridad mediante el ser o no ser de la segunda acción, como una definición de lo que debe ser un texto clásico. Todo lo anterior nos sumerge en un mar de confusiones. Definir la obra aplicándole los conceptos democráticos del siglo XIX es un error, por más que don Marcelino Menéndez Pelayo hable de la feliz inconsciencia política en que vivían el poeta y sus espectadores. Por otra parte, el resumen que hicimos del argumento de la obra es correcto, pero no nos da idea de la misma. Nos estamos moviendo en unos postulados críticos, empleados en otras ocasiones, y que ahora aplicaremos brevemente a Fuente Ovejuna.

Comedia que ha conocido diversa suerte e interpretaciones. En otras palabras, el texto no es inmutable ni se pueden aplicar a él ideas que no se encuentren en él. Así, la comedia en cuestión significó algo diferente para los románticos franceses o alemanes o para los prerrevolucionarios rusos o para los republicanos españoles o para Menéndez Pelayo. La comedia en cuestión significó algo diferente para los románticos franceses o alemanes o para los republicanos. Decía Ortega que nos debemos liberar de la superstición del pasado y para ello recomendaba que hiciéramos como los marinos mediterráneos que sólo se salvaban del canto mortal de las sirenas si lo cantaban del revés. Así, los que amen hoy las posibilidades españolas tienen que cantar a la inversa la leyenda de la historia de España. De esta forma sabremos que en Fuenteovejuna no se puede hablar de democracia

el estado barroco. López fue acérrimo defensor de la monarquía absoluta. Tampoco se puede suprimir la segunda acción sin que la obra pierda su sentido, pues si el comendador comete crímenes contra Fuente Ovejuna, como ya hemos visto, también los comete contra el estado al aconsejar al joven maestre de Calatrava, don Rodrigo Tellez Girón, que tome Ciudad Real, paso entonces entre Andalucía y Castilla, y que la someta a la orden militar de Calatrava, instando al propio don Rodrigo que reconozca a la Beltraneja. Otro tema fundamental es el de la honra. Don Fernando hace lo posible para conquistar a la joven Laurencia, pero ésta se mantiene firme en la negativa, porque entre otras cosas... Una labradora, aunque sea rica, no se puede casar con un hombre de la misma edad.

...con un caballero. Laurencia entona la alabanza de la aldea... ...con un dinamismo tal que nada tiene que ver... ...con la alabanza de aldea renacentista. El primer acto termina en un paisaje ideal... ...cerca del pueblo. Después de irse todos, dialogan Laurencia y Frondoso. La joven se muestra esquiva... ...porque a pesar de mantener su honra incólume... ...la gente del pueblo anda diciendo que... ...ya para en uno somos. Es decir, que han tenido relaciones amorosas. No sólo le preocupa la honra, sino la apariencia. Frondoso, pues, debe irse. En este momento aparece el comendador... ...que requiere a la joven... ...y cuando va a forzarla... ...Frondoso sale y ayuda a la muchacha... ...no sin apoderarse antes de la ballesta. El lugar ameno se ha visto turbado... ...y sirve de escenario para una clara confrontación. La del comendador y Frondoso... ...el caballero y el villano... ...que termina diciendo unos versos análogos... ...a otros villanos de Lope.

Yo me conformo con mi Estado, y pues me es guardar la vida forzoso, con la ballesta me voy. Queda claro que los Estados eran compartimentos estancos, y que el comendador se ha salido del suyo, lo ha deshonorado, cometiendo el doble crimen contra el Estado y contra Fuente Ovejuna. Joaquín Casaldueiro lo ha dicho con palabras muy precisas. El Señor no puede ser, no debe ser el instinto. El hombre, la sociedad, tiene la voluntad de vencer a ese mal Señor y reemplazarlo por el verdadero, por el Rey, por la augusta razón católica. Si el

primer acto terminó con la amenaza del comendador, en el segundo ésta se ha cumplido, acabando con la alegría. La alegría que llenaba la plaza de Fuente Ovejuna, donde se está celebrando la boda de Frondoso y Laurencia.

El matrimonio es una institución religiosa y social y en el siglo XVII más que nunca. Los músicos y el gracioso mengo cantan. Pero el idilio se quiebra con la llegada del comendador, que detiene a Frondoso, a Laurencia y golpea al alcalde Esteban con la propia vara de alcalde. Todo el orden social se ha roto y, consecuentemente, la venganza debe ser colectiva. Imaginamos no poco desconcierto en el público del siglo XVII. Por una parte, todos los agravios que ha sufrido el pueblo todo deben ser vengados. Por otra, la venganza se debe llevar en secreto para que no sea el comendador quien se adelante de nuevo. El tercer acto comienza con algunos temores que pronto se borran. El pueblo va acudiendo a la sala en que se reúnen los vecinos y hacen suya la doctrina que formulara, entre otros, el padre Mariana. Es lícito matar al tirano. Laurencia llega desmelenada por la ira y por la lucha que ha mantenido para defender su honor.

a las distintas vejaciones representadas en el desorden de su cabello, es decir, emplea algo muy barroco, la multiplicidad dentro de la unidad de significación. Al mismo tiempo, la joven actúa dentro de los cauces legales. La venganza no le corresponde a Frondoso porque, según sus palabras, aún no era yo de él, sino al padre en particular y a todos los hombres en general. Las quejas y acusaciones de Laurencia sirven para que el pueblo, mujeres, hombres y jóvenes se amotinen y maten al comendador al grito de ¡Vivan los reyes! Pero los de Fuenteovejuna sabían que pertenecían a la orden de Calatrava y ésta tenía que administrar justicia. Por eso piden un nuevo fuero al tiempo que matan al comendador. Ese nuevo fuero consiste en darse al rey, es decir, pasar a depender de él. El rey, al mandar un juez para esclarecer los hechos, acepta un nuevo orden. El juez tortura en el proceso de instrucción. Pero nada sale de los labios de los torpedos.

torturados. Todos se han confabulado para contestar que Fuente Ovejuna mató al comendador. Mientras que el juez fracasa, la pareja se hace la misma pregunta, para luego modificarla, pues Frondoso pregunta a Laurencia, ¿y yo con qué te maté? A lo que ella contesta, ¿con qué? Con quererte tanto. Aquí termina la comedia, pero hay un segundo final. Los reyes aparecen de nuevo para perdonar al maestre y al pueblo todo. Queremos hacer, por fin, una última observación. Cualquier lector o espectador puede comprobar la prontitud en el perdón real al maestre y la demora y reticencia en el perdón al pueblo. El alcalde de Zalamea, de Calderón, es también obra de plena madurez, pues fue el que se convirtió en el primer rey de la historia. Fue escrito hacia el final de la década de 1850.

1641. También en este caso la paz de un pueblecito es turbada, pero ahora por el ejército. Don Álvaro de Ataide, capitán de una compañía, se alberga en la casa del labrador acomodado y honrado Pedro Crespo. Se produce algo muy repetido en la comedia nacional. Isabel, hija de Crespo, rechaza al noble caballero. Don Álvaro la rapta, la fuerza y la abandona en el bosque. Todos los críticos están de acuerdo en que las escenas que nos muestran a Crespo buscando a su hija y la del encuentro entre padre e hija son de las más hermosas del teatro español. Hemos preferido comparar las reacciones y comportamientos de los personajes de esta obra calderoniana con los de la Fuente Ovejuna de Lope y no con los del alcalde de Zalamea de Lope, pues esta última es obra inferior del Fénix. Tanto el alcalde Esteban como Crespo no agotan las vías procesales, pero en Fuente Ovejuna el

problema queda difuso con la acción de Ciudad Real. María María want Junior este謝謝 diputados para su patrulla. movies

Sin embargo, en el alcalde de Salamea, el asunto queda clarísimo. Hay interferencia de jurisdicciones y de niveles procesales. Nadie duda que el violador debe ser castigado, pero ¿qué jurisdicción aplicarle? Repasemos brevemente el asunto. El asunto. Y otra conclusión no menos importante. Calderón no admite los fueros fundados en la clase.

Si de lo que se trata en el fondo es que Crespo no se fiaba de la jurisdicción militar, es una incógnita aún no resuelta. Crespo cree que le corresponde a él ejecutar la sentencia, y así lo hace con todas las consecuencias, dándole garrote vil y no degollándolo como le correspondía por capitán y caballero. Pero queda pendiente otro problema. En caso de poder administrar justicia un alcalde a un militar, tendría que ser en primera instancia. Cuando el rey ordena al alcalde la remisión del preso, no al consejo de guerra, sino a la jurisdicción civil superior, Crespo contesta sin pestañear. Mal podré señor remitirle, porque como por acá no hay más que una sola audiencia, cualquiera sentencia que hay la ejecuta ella, y así está ejecutada ya. El rey no sale de su asombro, que crece al enterarse que el capitán ha sufrido garrote, pero este problema también lo resuelve Crespo con estas palabras. Señor, como los hidalgos viven también por acá...

El verdugo que tenemos no ha aprendido a degollar. Y esa es querella del muerto, que toca a su autoridad, y hasta que él mismo se queje, no les toca a los demás. Si Lope insistió en la honra, Calderón da un paso más e introduce el concepto de opinión. Pero, ¿qué es la opinión? El mismo Crespo nos la define con un ejemplillo, como él dice. Si eres calvo y te pones peluca, no dejas de ser calvo en opiniones vulgares, que te señalarán diciendo, qué bien puesta trae la peluca fulano. En una palabra, Crespo no quiere honor postizo. Es nieto e hijo de villanos, y villanos serán sus hijos. También aquí el teatro barroco está cumpliendo una de sus funciones, la didáctica. Señalaremos, por último, tres puntos de diferencia entre Fuente Ovejuna y el alcalde de Salamea. En el primer caso, Laurencia exige justicia a su padre. En el segundo le pide la muerte por haber sido deshonrada. La comedia de Lope acaba presentándonos la felicidad.

de la pareja, mientras que en este sentido la vida acaba para Isabel. La ironía de Lope se ha transformado en Calderón en humor negro. El barroco ha dado un paso más. En este espacio dedicado al teatro del siglo XVII, el profesor Vicente Granados ha destacado los siguientes puntos. A pesar de su altísima calidad, la comedia barroca sigue siendo bastante desconocida en España. Se han apuntado las causas de esa preterición. Lope de Vega establece definitivamente las bases del arte nuevo de hacer comedias.

Se ha sintetizado el argumento de Fuente Ovejuna, quizá la obra más internacional de Lope, para luego demostrar qué interpretaciones partidistas y obsoletas se dan sobre la obra. El profesor Granados ha querido demostrar que entre el argumento que se reproduce en los manuales y los intereses profundos que latén en Fuente Ovejuna hay mucha diferencia. La citada comedia toma su argumento de las crónicas, pero la sagacidad de Lope no sólo salva al maestro don Rodrigo Tellez Girón, sino que lo alaba, pues los apellidos de éste se asociaban en los oídos del público con los duques de Osuna, protectores de Lope. Se ha destacado algo muy barroco, la multiplicidad dentro de la unidad de significados. La multiplicación. Se ha indicado cómo el honor constituye la referencia...

...de la violencia del comportamiento barroco. En el caso de Calderón se ha distinguido el concepto opinión. Si Lope insiste en el descrédito de las órdenes militares... ...es porque éstas se lo habían ganado. El pueblo decía, la cruz en los pechos y el diablo en los hechos. Calderón es más radical que Lope... ...pues si ambos reconocen que el honor no se recibe por herencia... ...don Pedro va más allá. Ataca los privilegios y propone una justicia única. ¿Estaremos pues ante el drama más subversivo del barroco? ¿Estaremos pues ante el drama más subversivo del barroco?

Gracias por ver el video.